

ENTRE LAS MUCHAS GRACIAS QUE DEBÉIS A DIOS...

<<Recuerda el camino por donde te ha traído el Señor tu Dios durante todos estos años>> (cfr Dt 8,2)

MOTIVACIÓN DEL RETIRO

Hermanas, hoy nos encontramos en un tiempo especial: la celebración de los 150 años de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. No se trata solo de recordar una fecha, sino volver al corazón de nuestra historia.

Este retiro quiere ser un espacio de gracia. Venimos con la vida que llevamos dentro —nuestras alegrías, nuestras luchas, nuestras búsquedas— y las ponemos en las manos del Señor. Queremos hacer **memoria agradecida**: mirar hacia atrás, hacia aquellas mujeres sencillas y valientes que, junto a Enrique de Ossó, pusieron los cimientos de este edificio en el que hoy nosotras habitamos. Ellas no tuvieron grandes seguridades, pero sí una gran fe, y nosotras seguimos bebiendo de esa fuente.

Recordar no es quedarnos en la nostalgia, sino dejar que la memoria fecunde el presente. Enrique no fundó la Compañía para responder a un capricho personal, sino porque **vio un mundo necesitado y quiso cuidar los intereses de Jesús**. Hoy nos toca a nosotras dejarnos mirar por ese mismo Jesús, dejar que su voz nos renueve, y preguntarnos: ¿qué intereses de Jesús nos está pidiendo cuidar en este momento de la historia?

Este día es para parar, escuchar, agradecer y dejarnos conducir por el Espíritu. No se trata de “hacer mucho”, sino de abrir el corazón, de permitir que el silencio, la Palabra y la memoria nos hablen.

Entremos en este retiro como quien entra en una casa familiar: con confianza, con sencillez, con el deseo de encontrarnos con Aquel que nos llamó y que sigue diciendo: **“Yo estoy contigo”**.

Proponemos dos opciones. Oración comunitaria para comenzar el retiro o hacerlo personalmente.

ORACIÓN COMUNITARIA

Unidas para comenzar este día de retiro invocamos al Espíritu con la oración del Veni Creator o un canto que nos ayude a pedir su luz.

Oramos juntas

Señor Jesús en esta celebración de los 150 años de historia de la compañía queremos volver contigo al origen de nuestra historia.

Gracias por Enrique, por Teresa, por las hermanas fundadoras y por todas las que han hecho posible esta familia.

TODAS Haznos memoria agradecida Señor

Venimos con lo que somos y tenemos: nuestras fuerzas y debilidades, nuestros gozos y cansancios, nuestras luchas y confianzas. Queremos poner nuestro "caudal" en tus manos.

TODAS Haznos disponibles Señor

Tu espíritu ha guiado a la compañía durante 150 años. Hoy también queremos escuchar su voz. Danos un corazón atento y dócil para reconocer cómo te has ido haciendo presente en nuestra historia vocacional, en las respuestas a los retos de cada momento de la historia y en los desafíos de nuestro tiempo.

TODAS Haznos abiertas a tu espíritu Señor

Que este día de retiro sea un encuentro contigo, Maestro y Amigo, que avive en nosotras la alegría de la vocación y el deseo de servir a los "intereses de Jesús"

TODAS Haznos fieles en tu amistad Señor



Como símbolo podemos encender una vela que permanecerá encendida durante todo el día, como símbolo de la presencia de Jesús.

Unidas en tu nombre rezamos como cada día la oración de Compañía:

Señor que dijiste...*Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dará, donde hay dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Confiando en tu palabra nos unimos en tu nombre por una misma fe, esperanza y amor. Con el deseo de conocernos y conocerte, amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Con María, José y Teresa de Jesús, por los apostolados de la oración, enseñanza y sacrificio.

Necesitamos tus hijas tu gracia porque sin ti nada podemos hacer, más contigo todo lo podemos. Dánosla Señor para extender el reinado de tu conocimiento y amor por todo el mundo. Salvarte el mayor número posible de almas y mirar tu honra y tus divinos intereses como verdaderas esposas tuyas hasta la consumación de los siglos. Amén

Deja un tiempo de silencio para que resuenen en ti estas palabras que repetimos cada día y que te ayuden a hacerte consciente de lo que pides con la seguridad de que escucha nuestra petición.

Nuestro objetivo hoy es orar con la propia vocación para revitalizar nuestra vocación teresiana. Dedica el día para **entrar en tu interior y escuchar de nuevo la voz de Aquel que te llamó**. Tómate el tiempo que necesites. Haz pausas. Reposa lo que leas. Lo importante es estar con Él.

Este retiro es un regalo para estar con el Señor, recordar tu historia vocacional y renovar el "sí" que un día pronunciaste. En un mundo en el que tantas veces parece que todo depende de nuestra voluntad, hoy se nos recuerda algo esencial: **nuestra vocación no nació de nosotras, sino de Dios. Él nos eligió, Él nos llamó, Él nos puso en este camino.**

"Una comunidad que olvida sus raíces se marchita. Una comunidad que se aferra a ellas sin abrirse al presente se encierra. Lo nuestro es hacer memoria agradecida para que la savia siga alimentando nuevas ramas."

Cristina Inogés Sanz (teóloga española, miembro del Sínodo)

Evocar tu historia vocacional

Tu vocación no es fruto de una ocurrencia pasajera. Fue un **“ven y verás”** que tocó tu vida en lo más profundo. Allí comenzó tu historia: en el punto de encuentro entre el deseo de seguir a Jesús y la misión que la Compañía te ofrecía. Tu identidad no es solo lo que permanece igual, sino la narración que da sentido a lo que has vivido. **Tu vocación es una narración tejida de búsquedas, encuentros, dudas, entusiasmos y fidelidad de Dios.**

Que este texto de los documentos de perfección dirigido a las primeras teresianas ilumine hoy tu historia de seguimiento en la Compañía.

“Entre las muchas gracias que debéis a Dios, hijas mías en Jesús, no es la menor sin duda el haberos llamado a ser las primeras para formar la Compañía de Santa Teresa de Jesús, con el fin de revestiros del espíritu de celo y virtudes apostólicas que adornaban el corazón de vuestra Madre Santa Teresa de Jesús. Entre tantos millares de jóvenes que han pasado en el transcurso de tres siglos ante la mirada de Jesús y Santa Teresa, en vosotras solas han fijado sus amorosos ojos y con piedad os han traído a sí, a su casa, a su Compañía, y os han conservado como piedras fundamentales de esta obra de celo hasta el día de hoy”.

Dad pues conmigo, hoy y todos los días de vuestra vida, gracias muy rendidas a Jesús y Santa Teresa por tan singularísima merced, y no ceséis de corresponder con fidelidad a las que cada día os van dispensando, para haceros dignas de otras mayores, y por último, de la que es la corona de todas, esto es, la perseverancia final; porque sólo el que perseverare hasta el fin se salvará, dice el Señor.”

Documentos de Perfección a las Fundadoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

“Jesús se volvió, y viendo que lo seguían, les dice: ‘¿Qué buscáis?’

Ellos respondieron: ‘Rabí, ¿dónde vives?’

Él les dijo: ‘Venid y veréis’”

(Jn 1,38-39)

PROPUESTA ORANTE

Escribe una “línea de vida vocacional” (momentos de llamada, de claridad, de dudas, de fidelidad de Dios...) que te ayude a reconocer el paso de Dios por tu vida en estos años.

Ora dejando que esta pregunta resuene en ti: ¿dónde siento con más fuerza ese “Ven y verás” de Jesús?

Agradecer la vocación

El agradecimiento es una forma de mirar la vida con ojos nuevos. **“La gratitud es el corazón de la oración. No podemos ser felices sin ser agradecidos.” “La gratitud es la forma más perfecta de atención.”** Cuando agradecemos, descubrimos a Dios en lo cotidiano: en las hermanas, en la misión, en las luchas y también en la debilidad. Teresa lo tenía claro: basta con mirar a Cristo para que el corazón se encienda de amor y gratitud.

Que este texto de Teresa de Jesús en el capítulo 10 del libro de la vida nos ayude a mirar, reconocer y agradecer el don que Dios nos ha regalado llamándonos a la Compañía:

“No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien bien, como ello es, que nos los da Dios sin ningún merecimiento nuestro, y agradezcámoslo a Su Majestad; porque si no conocemos que recibimos, no despertamos a amar. Y es cosa muy cierta que mientras más vemos estamos ricos, sobre conocer, somos pobres, más aprovechamiento nos viene y aún más verdadera humildad.

Lo demás es acobardar el ánimo a parecer que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor a dárselos comienza él a atemorizarse con miedo de vanagloria. mucho ayudar con considerar nuestra bajeza y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por nosotros, su Pasión con tan graves dolores, su vida tan afligida; en deleitarnos de ver sus obras, su grandeza, lo que nos ama, otras muchas cosas, que quien con cuidado quiera aprovechar tropieza muchas veces en ellas, aunque no ande con mucha advertencia.” (Vida 10,4)

PROPUESTA ORANTE

Si te ayuda, escribe un salmo de gratitud evocando el paso de Dios por tu vida en estos años (Te doy gracias, Señor, porque...)

Reza tus propias palabras como si fueran un salmo.

Discernir y revitalizar la entrega

La vocación no es solo un recuerdo: es una tarea viva. El Señor nos dio talentos, un "caudal", y espera que los pongamos al servicio. En una sociedad donde reina el cansancio por el activismo sin raíz, revitalizar nuestra vocación es volver a lo esencial: servir con sentido, entregar con amor, no simplemente hacer. Teresa lo llama la "determinada determinación": **avanzar siempre, incluso en medio de dificultades.**

Acoge estos textos, deja que te toquen por dentro y discierne dónde y cómo te está llamando hoy Dios a cuidar de sus intereses, donde más peligran. No caigas en razonamientos, deja que sea Él el que inspire tu oración y ESCUCHA...

"Mira: hoy te pongo delante la vida y el bien, la muerte y el mal. Si obedeces los mandatos del Señor, tu Dios, que yo te doy hoy, amando al Señor, tu Dios, siguiendo sus caminos, guardando sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y crecerás; el Señor tu Dios, te bendecirá en la tierra adonde vas a entrar. Pero si tu corazón se aparta y no obedeces, si te dejas arrastrar y te inclinas dando culto a otros dioses, yo te anuncio hoy que morirás sin remedio. Hoy cito como testigos contra vosotros al cielo y a la tierra; te pongo delante bendición y maldición. Elige la vida, y viviréis tú y tu descendencia, amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz, uniéndote a él, pues él es tu vida y tus muchos años en la tierra que había prometido dar a tus padres."
(Dt.30,15)

"El horizonte al que nos encaminamos en los próximos años pide de cada una de nosotras y de todos los que formamos la Familia Teresiana de Enrique de Ossó, el paso firme y la determinada determinación de seguir ensanchando nuestra tienda y de poner en común los panes y peces de cada una/o. El Señor Jesús al ver la multitud hambrienta y necesitada, tomará lo que cada uno de nosotros puede ofrecer y, levantando los ojos al cielo dará gracias, los bendecirá y multiplicará para que se conviertan en alimento y sustento para muchos." (Doc XVIII Cap. General)

"La Iglesia en cada lugar debe discernir qué conviene más para anunciar con fidelidad el Evangelio y para no quedarse encerrada en estructuras caducas que ya no favorecen la transmisión de la fe."
(Evangelii Gaudium 69)

“La fe siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Todos amamos a nuestra patria y al mundo entero con sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas. El camino de la Iglesia es discernir en este mundo, con todos sus problemas, la voz del Espíritu que nos impulsa a la esperanza.” (Evangelii Gaudium 108)

“Seguir a Jesús comporta renunciar al mal, al egoísmo y elegir el bien, la verdad, la justicia, incluso cuando esto requiere sacrificio y renuncia a los propios intereses. Y esto sí divide...Pero atención: no es Jesús quien divide. Él pone el criterio: vivir para sí mismos, o vivir para Dios y para los demás ; hacerse servir, o servir, obedecer al propio yo, u obedecer a Dios. (Papa Francisco)

PROPUESTA ORANTE

Escribe las “mociones” (esos movimientos que Dios inspira en ti) después de orar estos textos.

Renovar tu vocación | CELEBRACIÓN COMUNITARIA

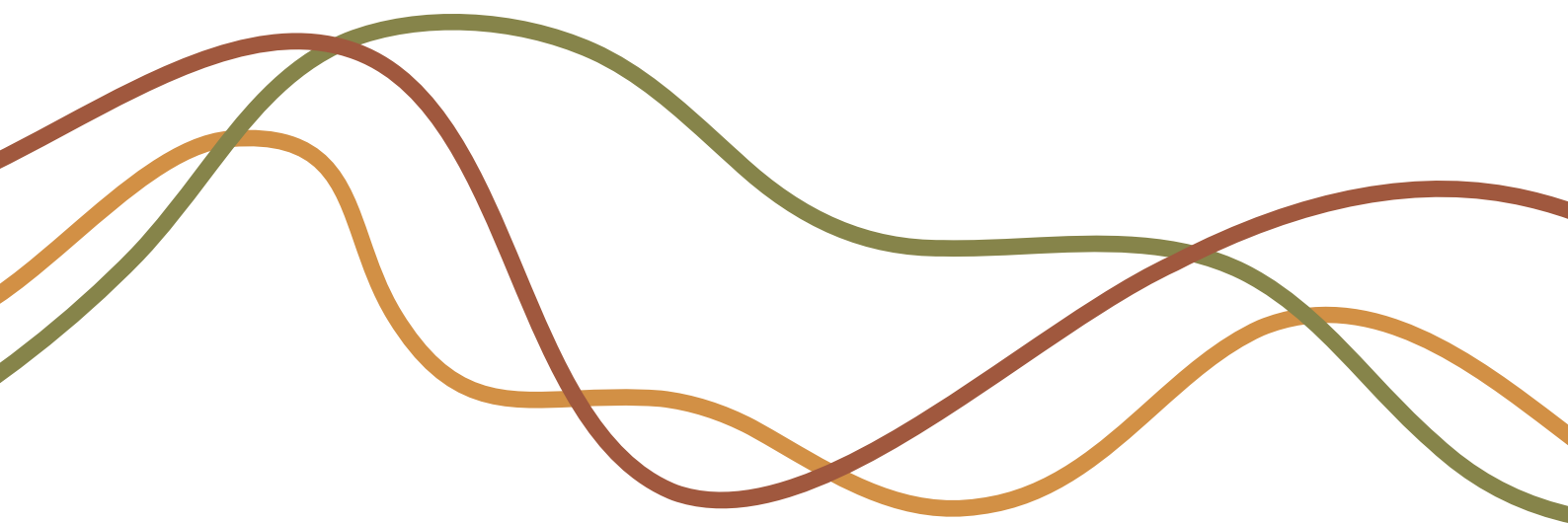
La vocación no es un sí pronunciado en el pasado, sino un sí que se repite cada mañana, en medio de la realidad que cada una vivimos, conscientes de formar parte de la humanidad que camina en medio de gozos y sombras, certezas y dudas, de incertidumbres y esperanzas.

Hoy no se trata de recordar únicamente lo vivido, **sino de renovar en presente la consagración vivida con otras**. La fidelidad es dinámica, creativa, abierta al futuro de Dios.

Deseamos que la oración de este día pueda fortalecer y renovar nuestra respuesta al llamamiento de vivir en comunidad: "Nuestra comunidad, animada por el Espíritu de Jesús, es espacio humano habitado por la Trinidad. La presencia de Dios-comunión, que reconocemos entre nosotras, va transformando nuestras relaciones y nos capacita desde nuestra fragilidad para vivir en unidad de espíritu y en vínculo de paz". Const.Art.16

Hacemos presente en nuestra celebración la realidad de nuestro mundo (podemos hacerlo con imágenes, periódicos, o con palabras que nos ayuden a visualizar las realidades...)

En medio de esta realidad Dios acoge nuestros deseos de renovar nuestra CONSAGRACIÓN. En un primer momento oramos en silencio nuestra fórmula de votos. Después de unos minutos RENOVAMOS todas juntas.



Dios y Padre, Tú me consagraste desde el bautismo en la Iglesia, y tu amor me atrajo para seguir a tu Hijo Jesús en una entrega total.

Conducida por tu Espíritu, me siento convocada a vivir en unión con Jesús y a participar en comunidad de su misión evangelizadora.

Quiero conocerle y amarle cada vez más y hacerle conocer y amar por la oración, la educación y el sacrificio, entregando todo lo que soy y lo que tengo para mantener viva la memoria de Jesús, a fin de que se realice tu proyecto de vida y amor para la humanidad.

Por eso, en comunidad yo _____ te entrego libre y totalmente mi vida y renuevo voto de obediencia, pobreza y castidad según las Constituciones de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Quiero compartir con esta familia el don del carisma teresiano y fortalecer los lazos de comunión y pertenencia al servicio del Reino.

Acojo tu Espíritu que animó el caminar de María y José, de Teresa de Jesús y Enrique de Ossó y que sigue actuando hoy en nuestra historia.

Sé que tu amor y tu gracia completarán tu obra en mí.

Amén



ORACIÓN

Señor Jesús, hemos hecho memoria de nuestra historia en este día de retiro.

Nos hemos reconocido llamadas, sostenidas por tu fidelidad, y acompañadas por tantas hermanas que nos precedieron en el camino.

Gracias, Señor, por nuestra vocación.

Al celebrar 150 años de Compañía, renovamos nuestro deseo de vivir en tus intereses, como Teresa, como Enrique, como las fundadoras.

Haznos fieles y creativas en tu servicio.

Tú nos envías de nuevo a la vida cotidiana, a nuestras comunidades, a nuestras misiones, para anunciarte como Maestro y Amigo en medio del mundo.

Haznos testigos de tu amor, Señor.

Que la memoria agradecida se convierta en esperanza, que la historia compartida se haga misión, y que este retiro nos renueve en la alegría de la vocación teresiana.

Envía tu Espíritu sobre nosotras, Señor.



Se puede invitar a encender una vela cada hermana, diciendo en voz baja: “Señor, quiero emplear mi caudal en tus intereses”

Concluyamos orando con las palabras de Santa Teresa y cantamos juntas: **“Vuestra soy”**.